



Las acusaciones de recolección de datos de manera intrusiva por parte de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos han «conmocionado» y «escandalizado» a los ejecutivos de Google, de acuerdo con el presidente Eric Schmidt.

«Me sorprendió que la NSA hiciera esto, quizá una violación a la ley pero ciertamente una violación a la misión», dijo Schmidt a CNN. «Esto es claramente sobrepasarse».

Según documentos atribuidos al prófugo exanalista de la NSA, Edward Snowden, la NSA ha interceptado datos de redes de compañías como Google y Yahoo!, reportó la semana pasada el diario *The Washington Post*.

Tanto Google como Yahoo! afirmaron no estar al tanto de las actividades de la NSA, mientras que la agencia negó el reporte del diario.

Schmidt caracterizó el programa de la NSA como una “extralimitación” y cuestionó su legalidad.

«¿Pudieron hacerlo? Seguro. ¿Debieron de hacerlo? Absolutamente no», afirmó Schmidt a CNN. «Desde una perspectiva de Google, cualquier uso interno de los servicios de Google no está autorizado y es casi seguro ilegal».

Otro programa dado a conocer en meses recientes por Snowden reveló que la NSA puede pedir legalmente datos sobre comunicaciones en el extranjero a compañías estadounidenses.

El programa PRISM está autorizado bajo una ley de inteligencia extranjera y es supervisada por el Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera, lo que permite a la NSA recolectar audio y video, fotografías, correos electrónicos y otros documentos de fuentes extranjeras.



Google asegura que el espionaje de la NSA es una extralimitación

Luego de que se reveló el programa PRISM, Google presentó una petición ante una corte demandando que se le permitiera compartir con el público información sobre los programas de vigilancia del gobierno. Google también pidió poder compartir el número de cuentas de usuarios asociados con el pedido de datos.

Schmidt dejó poca duda sobre la posición de la compañía con respecto a la actual estrategia de la NSA, la que calificó como una «política terrible».

«El hecho del asunto es que los ciudadanos tienen un derecho a la privacidad en las democracias», afirmó.

Fuente: CNN